

Henry James

La protesta

TRADUCCIÓN: PABLO SAURAS

Colección Narrativas del Olivo Azul

Páginas 216

Formato Rústica 13,5 x 21,5 cm

ISBN-13 978-84-92698-02-8

Publicación Mayo de 2010

Precio 19,95 €



El autor.- El periplo biobibliográfico de Henry James (Nueva York, 15 de abril de 1843 - Londres, 28 de febrero de 1916) se instala en la dicotomía: natural de Estados Unidos y nacionalizado británico un año antes de su muerte, accesible en sus primeras obras y casi barroco en su época tardía, intenso en sus textos breves, y prolijo, apabullante, en los extensos...

Contradictorio y genial, un vistazo a su obra define el peso central de Henry James en la literatura de su tiempo: así, la narrativa de hoy no se comprende sin títulos como *Retrato de una dama* (1881), *Los papeles de Aspern* (1888), *Otra vuelta de tuerca* (1898), *Las alas de la paloma* (1902), *La copa dorada* (1904) o *La protesta* (1911). Amigo de Stevenson y Conrad, dramaturgo y ensayista, viajero sin prejuicios, James se desarrolló con naturalidad en los lujosos ambientes que, más tarde, reflejó con acerado humor en su obra.

El libro.- Un huracán asola Dedborough Place: las deudas contraídas por Kitty, la hija mayor. Con las arcas vacías, el viudo Lord Theign descuelga *La bella duquesa de Waterbridge* para venderlo al millonario norteamericano Breckinridge Bender. ¿Convencerá la transacción a Lady Grace, la sensata hija pequeña, que lucha por el honor de la familia y a la vez por su relación con un plebeyo? ¿Y el crítico Hugh Crimble, callará o impedirá el expolio del patrimonio artístico británico? ¿Y qué pensará Lady Sandgate, también viuda y también poseedora de una jugosa colección de arte?

La protesta, última novela publicada en vida por Henry James, e inédita en España hasta hoy, tiene su origen en una obra de teatro: de ahí la agilidad de sus diálogos, la supremacía de la acción frente a la descripción, y —marca obvia de la casa— el lenguaje exuberante y minucioso, la capacidad para meter el dedo en la llaga y describir un ambiente en que las apariencias valen más que cualquier cheque.

«¿De veras quiere comprar aquello que es orgullo y prez de la familia? (...) ¿Es que eso está en venta?» (Henry James)

«El único escritor norteamericano al que podemos llamar maestro» (Cynthia Ozick)